

Tócala otra vez, Bach

MÁXIMO PRADERA. Malpaso. Barcelona, 2016. 264 pp., 17'50€

Doble (¿y contradictorio?) objetivo el que se ha propuesto Máximo Pradera en *Tócala otra vez, Bach*, breviario gamberro pero fundamentado sobre la historia de la música 'cult'. El primero es dotar al lector de un conocimiento básico que le sirva para desenmascarar a pedantones que presumen de una sabiduría de la que realmente carecen. Para Pradera, que ya firmó otro ensayo musical en 2005 (*De qué me suena esto*), uno de los máximos representantes de este tipo de impostores es Gallardón, bisnieto de Isaac Albéniz. Y ofrece una prueba de cargo para justificar su acusación. Recuerda que cuando era un presentador catódico popular trabajó, gracias una amiga pianista común, cierta confianza con el expolítico. En una visita a su casa constató que buena parte de su colección de cedés conservaba la virginidad del celofán.

Parece así, de entrada, que estamos ante un manual destinado a combatir el 'postureo'. Pero no es exacto, porque el segundo propósito es que tales lecciones se utilicen como armas de seducción masiva, de ahí el subtítulo elegido: *Todo lo que necesitas saber de música para ligar*. Se trata de que en una cena íntima, programada como antecena de la coyunda, si suena en el hilo musical una partitura clásica, podamos

identificarla rápido y comentarla con un mínimo conocimiento de causa. Infalible manera de impresionar a la potencial presa, si es que tiene algo de sensibilidad musical, claro.

Más allá del uso que haga el lector de esta lectura, Pradera, vihuellista 'en excedencia', consigue armar un discurso divertido e ilustrativo a un tiempo, idóneo para neófitos en la materia. Disecciona técnicas musicales (rubato, ostinato, cadencias de engaño, inversiones...) a través de analogías, metáforas y ejemplos originales, analiza misterios como el efecto emocional de las tonalidades (modos mayor, menor, frigio), desgrana jugosas y rocambolescas anécdotas (los tumbos de la cabeza de Haydn, la querencia escatológica de Mozart...), desmonta tópicos altaneros (la consideración de Chaikovski como una "nenaza")... Además, el volumen viene acompañado de una joya de CD que puede operar como banda sonora de nuestros *affaires*. Incluye una selección del propio Pradera con el relajante movimiento central del Concierto emperador de Beethoven, el romanticismo melancólico de los *Sueños de amor* de Liszt, los animosos *Cuarteto americano* de Dvorak y el fandango del *Quinteto para guitarra núm. 4* de Boccherini... Ejemplos prácticos que completan el cursillo acelerado. **ALBERTO OJEDA**



PRADERA PROPONE UN CURSILLO ACELERADO SOBRE MÚSICA CLÁSICA

El Quijote y el cine

FERRAN HERRANZ

Cátedra. Madrid, 2016

384 pp., 22€, Ebook: 18'98€

La primera comparecencia de Don Quijote en la pantalla se remonta a 1898, cuando el caballero apareció durante escasos segundos en un filme de Gaumont. Después, *Les aventures de Don Quichotte de la Manche* (1902), de Ferdinand Zecca y Lucien Nonguet, está considerada la primera película de cierta consistencia sobre el personaje cervantino. Cuando ya existía otra versión francesa en dibujos animados y una película de Georges Méliès de 1908, llegó el primer filme español, en 1910, a cargo de Narcís Cuyás.

Puede llamar la atención que en España no se hiciera una versión en condiciones hasta 1947, cuando Rafael Gil dirigió para Cifesa *Don Quijote de la Mancha*, catorce años después del *Don Quijote* de G. W. Pabst, adaptado por Paul Morand, y diez años antes del *Don Quijote* soviético de Grigori Kozintsev, verdaderos puntales de la filmografía quijotesca.

El caso es que ya existen más de cien adaptaciones o variaciones libres del personaje de Cervantes —y de otros de la novela—, realizadas en cerca de veinte países, incluyendo —por si resultara curioso el dato— China y Corea del Sur.

En *El Quijote y el cine* (Cátedra), Ferran Herranz deja claro desde la introducción que ninguna película ha conseguido

“reflejar en su plenitud” la novela de Cervantes. Más tarde, y mediante detallado análisis, manifestará su estima por el alto nivel de las dos aportaciones de Manuel Gutiérrez Aragón, los cinco episodios de la serie de TVE *El Quijote de Miguel de Cervantes* (1991) y el largometraje *El caballero don Quijote* (2002), adaptaciones, respectivamente, de la primera y de la segunda entrega de la novela.

El libro de Ferran Herranz —aunque en ningún sitio se informa oficialmente de ello— es una nueva edición —reelaborada, ampliada y editada con amplio despliegue fotográfico y en más vistoso y cuidado formato— de la obra que, con el mismo título y en la misma editorial, su autor publicó en 2005.

El tiempo transcurrido y el trabajo de actualización realizado por Herranz han permitido incluir comentarios sobre tí-

Ferran Herranz deja claro desde la introducción que ninguna película ha conseguido “reflejar en su plenitud” la novela de Cervantes

tulos nuevos —alguno tan importante como *Honor de cavallería* (2006), de Albert Serra—, así como ampliar dos apartados que hacen de este libro una obra fundamental sobre el tema tratado: la filmografía y la bibliografía. Igualmente, Herranz ha puesto al día la información disponible sobre el abortado y muy esperado proyecto (*The Man Who Killed Don Quijote*) de Terry Gilliam —en trance constante de renacer—, que, con la inacabada versión de Orson Welles —y su discutido desenlace, que el autor pormenoriza—, componen